Príapo, Jano, Jason, Teseo, Hércules, Aquiles, Atlas, Orfeo, Perseo, Esculapio, Aristeo, Prometeo, Minos, Radamanto y Caronte.

En este nuevo calendario, cada divinidad, cada *santo*, ejerce un patrocinio especial. Quereis gloria? invocad á Júpiter, dios de los hombres y rey de los dioses, hijo de Saturno y de Rea. Quereis felicidad? invocad á Saturno, hijo del Cielo y de Vesta. Quereis valor en los combates? invocad á Marte, hijo de Juno y dios de la guerra. Quereis paz y alegría? invocad á Pan, dios de los campos, hijo de Mercurio y de Penélope. Quereis talentos? invocad á Apolo, *luz del mundo*, hijo de Júpiter y de Latona. Quereis riquezas? invocad á Ceres, diosa de la abundancia, hija de Saturno y de Rea. Quereis amores y placeres? invocad á Venus, hija de Júpiter y de Diana. Quereis ciencia? invocad á Minerva, hija del celebro de Júpiter. Quereis resignacion en la adversidad? invocad á Cibeles, hija del Cielo y de Vesta. Quereis buenos consejos? invocad á las Sibilas, consejeras de los dioses. Quereis consuelos? Invocad á los Penates, hijos de Mercurio y de Lara. Quereis remedios? invocad á Esculapio, hijo de Apolo y de Coronis. Quereis prudencia? invocad á Perseo, hijo de Júpiter y de Dánae (1).

Así se populariza hoy dia el culto secreto del politeismo juntamente con el conocimiento de la mitología: así es como Satanás se crea adoradores, y así es como el paganismo, despues de haber sido artístico, político, filosófico y literario, pretende perpetuarse por completo, haciéndose tambien dogmático y moral.

(1) Págs. 24 á 80.

CAPILLA ALFONSINA

CAPITULO XIV.

PREPARACIONES PARA LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

Ensayos parciales practicados desde el Renacimiento. — Culto de Platon en Florencia; — de las Musas en Venecia; — de Rómulo en Roma. — Misa de la fundacion de Roma. — Fundacion de las cofradías de Sócrates. — Doctrinas, oraciones, himnos y ritos de los cofrades. — Difúndense por toda Europa. — Padres de los Francmasones. — La Revolucion, hija de los colegios, y no de las logias masónicas. — Resúmen general.

La religion revolucionaria es, sin disputa, el ensayo de restauracion pagana mas completo que hemos visto. Y decimos mas completo, porque ya con mano pródiga se habian hecho otros parciales.

Es una verdad, aunque poco conocida, que el Renacimiento trató de formularse, no solo en teoría política, filosófica, artística y literaria, sino hasta en sistema religioso.

Así es que, apenas nace, vémosle instituir en Florencia, por mediacion de Ficin, el *culto de Platon*, y celebrar el natalicio del nuevo *santo* con una fiesta solemne, impresa con un carácter religioso y hasta místico (1). Ficin, sacerdote y canónigo, adorador de la antigüedad, no tenia en su casa crucifijo ni imágen alguna de la Vírgen ni de santos, y sí únicamente un busto de Platon, ante el

(1) En otro lugar daremos los detalles de esta ceremonia.

cual tenia de dia y de noche una lámpara encendida. Proponia que sus escritos se leyeran en la iglesia á manera de Evangelio, y llamaba á sus oyentes en los discursos, no hermanos suyos en Jesucristo, sino *hermanos en Platon.*

Andrés Navigero *adoraba* en Venecia *á las Musas,* les tenia erigido un altar, y cada año les ofrecia un *Marcial* en holocausto (1).

Casi en la misma época Pomponio Leto restableció en Roma, al pié del monte Quirinal, *el culto de Rómulo*, le levantó un altar, le quemó inciensos; y no contento con esto, fundó, de acuerdo con Calímaco Esperiente y algunos otros sectarios del Renacimiento, una *cofradía* filosófica, literaria, política y sobre todo religiosa. La primera condicion para entrar en ella era renunciar al nombre de pila, y reemplazarle con otro pagano. «Todos aquellos eruditos, dice el sabio cardenal Quirini, estaban tan dominados por el amor al paganismo, que mas bien se les hubiera creido sectarios de Platon, que disputaban acerca de la inmortalidad del alma, que discípulos de Jesucristo. Así que, para entrar en su cofradía, era preciso, como hemos dicho, cambiar los nombres del bautismo por otros paganos, sin que esto fuera para escitar la emulacion de los jóvenes, sino tan solo porque se avergozaban del cristianismo y por amor á todo lo pagano (2).»

Pomponio llegó hasta tomar, ó dejar que se le diera, el nombre de *soberano Pontífice*, y uno de sus discípulos firmaba: Sacerdote de la Academia romana. Esta es la razon de haber acusado Volterrano y Vives á Pomponio Leto de idolatría positiva (3). Descubrimientos recientes

(1) Adeo Martiali severus hostis ut quotannis, stato die Musis dicato, multa ipsius volumina Vulcano dicarentur. Paulo Jove; *Elogia;* 78, pág. 180.

(2) *Pauli II vita cum vindiciis adversus Platon; Auct. Angelo Maria Quirino, cardin.* Romæ, 1719, cap. I, pág. 10.

(3) *Juicio de los Sabios,* tomo II, en 4.°

han presentado la prueba material de este ensayo de restauracion pagana, realizado por aquellos renacientes fanáticos en el seno mismo de la capital del orbe cristiano. En una cripta de las catacumbas de Calisto se encontraron hace dos años las dos inscripciones siguientes:

REGNANTE ROM. POMP., PONT. MAX.

«Reinando en Roma Pomponio, Pontífice máximo.»

La segunda nos descubre que el neopaganismo tenia no solo Pontífices, sino sacerdotes. Dice así:

POMPONIUS PONTIFEX MAXIMUS;
PANTACATUS, SACERDOS ACADEMIÆ ROMANÆ.

«Pomponio, Pontífice máximo; Pantacato, sacerdote de la Academia romana.»

Ya lo vemos; el paganismo renaciente se apropia desde el principio un lenguaje, que revela su pretension de sustituirse al cristianismo. Los renacientes unen las obras á las palabras. En sus reuniones *celebraban sacrificios con ceremonias paganas.* Su jefe despues de haber renovado el culto de Rómulo, instituye la *fiesta de la fundacion de Roma* (1), que hizo celebrar en su casa en 1483 (2). Envanecidos con sus adelantos, logran los neopaganos celebrar dicha solemnidad de nuevo género en una iglesia de Roma, juntamente con los misterios santos. Ved aquí, segun los documentos originales, la descripcion de tan estraña fiesta.

(1) Amor hic (gentilitatis) quosdam ex ipsis adeo transversos egisse comperitur, ut nec à solemnium quorundam sacrificiorum cæremoniis abstinerent, vel sub ipso Quirinali monte.... Pomponius hic ethnicos ritus ita deperiisse, ut in more haberet natalem urbis Romæ diem celebrare, quin Romulo aram construere. Id id.

(2) En el año de 1483 se celebró esta funcion la primera vez en el monte Quirinal junto á la casa de Pomponio Leto. Jacobo Volterra. *Diario.*

«En el año de 1501, domingo 11 de Marzo, el reverendo señor Francisco, obispo de Ferentino, dijo una misa solemne en el altar mayor de la iglesia de *Ara cœli*. Celebró el oficio de los santos mártires Victor y Fortunato, cuya fiesta cae en 20 de Abril, aniversario de la fundacion de Roma. Esta la celebran cada año los poetas de la ciudad, y si mal no recuerdo, fué establecida hace pocos años por Pomponio Leto (1).

»Asistieron á esta misa el gobernador de la ciudad y el senador; el embajador del Gran Duque de Lituania; el de Florencia; los Conservadores de la Cámara urbana; cerca de veinte obispos; D. Bernardino Gambara, subdiácono apostólico, y otra multitud de personas (2). La misa fué cantada por los chantres del Papa.

»Siguió á la misa el discurso, que pronunció un jóven romano, *vestido con su traje diario*. Antes de principiar fué á ponerse de rodillas delante del altar mayor, donde recitó el *Padre nuestro*, ó lo que tuvo por conveniente (3); y sin pedir la bendicion, lo cual no pareció propio tratándose de un discurso profano, subió al púlpito, donde pronunció una aplaudida arenga, y al concluir proclamó los nombres de los dignatarios de la Academia literaria. En seguida marchamos al palacio de los Conservadores, donde se nos dió una comida poco abundante (4) y sin buen vino, despues de la cual se representó una *comedia*, de la que no se pudo disfrutar á causa de la afluencia de espectadores (5).»

(1) Quod si recte memini Pomponius Letus, poeta laureatus, primus à paucis annis citra introduxit. *Memoria histórica de la silla de Ara cœli*, del P. Casimiro de Roma, en 4.º—Roma, 1736, pág. 325.

(2) Fuerunt episcopi usque ad viginti; D. Bernardinus Gambara, subdiaconus apostolicus. Id. id.

(3) In veste quotidiana.... vel quod magis placuit. Id. id.

(4) Prandium fuit satis feriale et sine bono vino. Id. id.

(5) Post prandium fuit recitata quædam comædia, etc. Id.

Si el celebrar el aniversario de la fundacion de Roma pagana, llamada por S. Juan *la gran prostituta*, del mismo modo que se celebraba la Cátedra de S. Pedro en dicha ciudad; si el celebrarle en una iglesia con misa solemne seguida de sermon pronunciado por un lego, con banquete y comedia, entra todo ello en el espíritu cristiano, no veo porqué no se habia de celebrar igualmente el aniversario de la fundacion de Ninive, Babilonia, París, Lóndres, Bruselas ó Amsterdan. De seguro que nada de esto se haria hoy; pero en aquella época era tal el entusiasmo por la antigüedad pagana, que jugaban con todas esas cosas sin prever sus consecuencias.

De todos modos, el paganismo renaciente ostentaba en sus verdaderos adeptos su carácter peculiar, es decir, el orgullo y el placer. Pomponio y sus discípulos eran *racionalistas puros*. Enemigos de toda autoridad, conspiraban contra los poderes establecidos, y en sus reuniones discutian, á la manera de los antiguos filósofos, sobre los dogmas sagrados de la religion (1), y no temian sostener los errores mas monstruosos y contrarios á la fe (2). Predicaban con palabras y ejemplos el culto del placer, todo en nombre de los recuerdos paganos, y en un lenguaje digno de Horacio y de Epicuro (3).

A imitacion de Roma y de Florencia, la Europa entera se cubrió de *Cofradías socráticas*, en que los literatos se ensayaban á porfía en arruinar el cristianismo. Por estraño, nuevo é increible que parezca este hecho, no es por eso menos cierto, y no da lugar á que nos engañemos acerca del espíritu y marcha del Renacimiento en lo tocante al órden religioso. La obra que nos ilustra

(1) *Juicio de los Sabios*, art. *Fernus*.

(2) Cardenal Quirini.

(3) *Pauli II vita, etc.*, cap. I, pág. 10.

sobre el particular, es á la vez tan preciosa y poco conocida, que se nos permitirá que demos de ella un largo estracto.

El libro á que nos referimos se titula: *Manual de los Panteistas, ó Ritual para celebrar las fiestas de la Cofradía de Sócrates.*

El autor es un famoso renaciente, que se gloría de llamarse *Janus Junius Tolandus Eoganesius.* Antes de mostrarse enemigo declarado del cristianismo, se habia alimentado con la bella antigüedad, y dádose á conocer por una disertacion sobre la muerte de Atilio Régulo, un poema titulado *Clito*, y unos *Comentarios sobre Ciceron.*

Jano Junio esplica en una larga introduccion el orígen de la Cofradía de Sócrates, su propagacion por toda Europa, y sus principios en materia de religion.

«La Cofradía de Sócrates, dice, debe su orígen á las reuniones cuya descripcion nos dejaron Platon y Jenofonte, discípulos inmortales del divino Sócrates, y se formó bajo el modelo y patrocinio de los antiguos. Todo en ella se practica como entre los Griegos y Romanos, y de ello nos gloriamos, pues no queremos ocultar el orígen ni la naturaleza de nuestra cofradía (1).

»Los miembros de la sociedad de Sócrates son filósofos que no juran sobre la palabra de ningun maestro, y que haciéndose superiores á todas las preocupaciones de nacimiento, educacion, costumbres, religion y sociedad, opinan y juzgan sobre toda clase de cosas sagradas y profanas con absoluta y soberana independencia (2). Llámanse comunmente *panteistas*, á causa de su opinion particular acerca de Dios y del universo. Su divisa es el si-

(1) Pág. 76.
(2) Pág. 5.

guiente dicho de un antiguo: *Las cosas todas provienen del Gran Todo, y este fué formado por todas ellas* (1). Esta máxima, que invocan constantemente, la esplican de este modo: «El Gran Todo es infinito, tanto en estension como en poder. Es uno por la continuidad y contigüidad de sus partes todas. Es inmóvil y movible, incorruptible y eterno, y absorbe todo lo que produce (2).»

En su consecuencia sostienen «que la materia es eterna; que todas las ideas son corporales; que el pensamiento no es mas que un movimiento particular del celebro; que *segun la doctrina de Horacio y de Virgilio* no hay alma individual, y sí universal tan solo; que esta es un fuego etéreo que todo lo abarca, penetra y pone en movimiento; y que la tierra y el sol son los dos únicos principios de las cosas, y el padre y madre de todas las criaturas, incluso el hombre (3).

»De aquí, continúa Jano Junio, la respuesta que dí un dia en una posada de Alemania á un impertinente, que me preguntaba quién era yo: mi padre, le dije, es el sol; mi madre la tierra; mi patria el mundo; y los hombres todos mis parientes (4).

»*Los individuos de la cofradía de Sócrates*, añade, *tienen un lenguaje y una doctrina para el vulgo, y otra para sus cofrades. Admiten todas las sectas en su seno; no reconocen mas ley que la natural, mas oráculo que la razon, ni mas deber que el de combatir todas las tiranías y supersticiones* (5). Así que, segun se ve, su religion es sencilla, fácil, clara, gratúita, enemiga de las

(1) Pág. 6.
(2) Pág. 16.
(3) Pág. 21.
(4) Ibid.
(5) Págs. 41, 50 y 65.

fábulas con que se alimenta al pueblo, y tolerante con todos. Como sacerdotes de la Naturaleza, y como sucesores de los pitagóricos y de los drúidas, se entregan á los estudios que ocupaban á estos filósofos antiguos (1).

Los asociados se hallan diseminados por toda Europa, y hay gran número de ellos en París, en Venecia, en todas las ciudades de Alemania, particularmente en Amsterdan, en Roma misma y sobre todo en Lóndres, y en otros infinitos lugares. En todas partes celebran reuniones en que comen, beben, y lo que es mas agradable, filosofan juntos. Su filosofía descansa en la sólida base del Gran Todo universal y eterno (2).

Ved aquí un hecho adquirido para la historia: el Renacimiento produjo una multitud de sociedades socráticas, formadas segun el modelo de las asociaciones racionalistas de los Griegos y de los Romanos. Dichas cofradías forman una dilatada secta religiosa, ó mas bien, antireligiosa y antisocial. Su fin y sus efectos son minar el cristianismo, y sostener bajo el patrocinio de Sócrates, Platon, Virgilio, Horacio y Ciceron, y en una palabra, de todos los autores clásicos, los errores mas monstruosos, como el racionalismo, el panteismo, el naturalismo, la eternidad de la materia, el alma universal, la reabsorcion de todos los seres en el Gran Todo, el desprecio hácia toda religion positiva, y el odio á toda autoridad.

Tales enormidades, desconocidas de la edad media y tomadas de la filosofía griega y romana, fueron sostenidas con tal audacia desde los primeros años del Renacimiento, que el Concilio de Letrán se vió precisado en 1512 á lanzar contra ellas una condenacion solemne.

(1) Pág. 77.
(2) Pág. 16

No fué esta bastante sin embargo para agotar su orígen ni detener su curso, y se las vió por el contrario desarrollarse con el conocimiento y admiracion de la bella antigüedad. En el siglo XVI, época en que vivia Jano Junio, se ostentaban completamente florecientes. Durante tres siglos, y á imitacion de un fuego subterráneo, estuvieron fermentando hasta que verificaron la esplosion cuando los literatos fueron dueños absolutos del poder. Durante el mismo período la Europa estuvo llena de órdenes religiosas dedicadas á la enseñanza, y puede decirse que el clero monopolizaba entonces la educacion. ¿Cuál fué, pues, la causa de que en todos los paises cristianos, y con una educacion cristiana tambien, hubiese tantos literatos, sectarios fanáticos de Sócrates y de Platon hasta el punto de convertirse en encarnizados enemigos de la religion y de la sociedad?

Mientras se nos da la respuesta, mostraremos á las cofradías socráticas preludiando por medio de sus ceremonias las fiestas paganas de la Revolucion.

Dichas sociedades tenian un ritual, impreso como los nuestros *con caractéres negros y encarnados*, *y dividido en tres* partes, cuyo análisis vamos á hacer. Muchas de las oraciones é instrucciones que contiene, se recitaban siempre, ó *segun la prescripcion de los autores paganos* se cantaban en cada reunion. En las fiestas mas solemnes, tales como las de los solsticios ó las de recepcion de nuevos cofrades, el rito se verificaba todo entero. El hierofante esplicaba casi siempre el *Canon* ó *Credo filosófico*, del cual sacaba lecciones *conformes á la doctrina de los antiguos socráticos*. En dias fijos comentaba la *ley de Naturaleza;* luego glorificaba la Razon, *sus derechos soberanos*, su infalibilidad y sus luces, que disipan las preocupaciones, los vanos terrores y las falsas revelaciones. Finalmente hacia buena justicia *á los falsos milagros*, *á*

los mentidos oráculos, y á los cuentos de viejas que desfiguran la religion (1).»

¿Hizo por ventura la Revolucion mas que esto? Nada hay tan instructivo como el modo con que los neopaganos practicaban el culto y enseñaban su doctrina. Entremos en el salon que les sirve de capilla. En la parte superior veamos al sacerdote de la Razon, al *Sumo Pontífice* de la Academia Romana, con el libro de la ley en la mano, dando el tono y dirigiendo las ceremonias. Veamos luego á los simples fieles, divididos en dos coros, salmodiando las máximas de la ley natural ó cantando alternativamente antífonas á la diosa Razon.

Primera parte del Ritual ú oficio socrático.

EL SACERDOTE.

»Felicidad y gozo.

LOS HERMANOS.

»Nosotros comenzamos una reunion socrática.

EL SACERDOTE.

»Que florezca la filosofía.

LOS HERMANOS.

»Con las bellas letras y bellas artes (2).

EL SACERDOTE.

»Que esta reunion sea consagrada á la virtud, á la libertad y á la salud, triple deseo de los sabios.

LOS HERMANOS.

»Ahora y siempre (3).

EL SACERDOTE.

»Vivan los juegos y las risas.

LOS HERMANOS.

»Que las Musas y las Gracias nos sean propicias.

(1) Pág. 50.
(2) Libertad de pensar y bella literatura; he aquí el Renacimiento entero.
(3) *Et nunc et semper.*

CAPILLA ALFONSINA

EL SACERDOTE.

»Nosotros no juramos sobre la palabra de ningun maestro.

LOS HERMANOS.

»Ni aun de Sócrates; y execramos todo testo sagrado.»

Despues de este *Introito*, el sacerdote lee la siguiente *Epístola*, sacada de los apóstoles de la nueva religion: «Para que todo, dice, se haga segun las reglas trazadas por los mejores y mas eminentes de los hombres, salvo los derechos de la libertad, escuchad, amados hermanos mios, las palabras de Marco Porcio Caton, referidas por Marco Tulio Ciceron, santísimo padre de la Patria, en el capítulo XIII del libro *de la Vejez*.»

A manera de *Deo gratias* responden los hermanos:

«Nosotros nos hemos hecho adoradores de la Verdad y de la Libertad, á fin de quedar libres de la tiranía y de la supersticion.

EL SACERDOTE.

»Ante todo, dice Caton, debo advertiros que siempre he tenido cofrades; yo, siendo cuestor, instituí las cofradías, y en los dias de las fiestas de la buena diosa, bebia y filosofaba con mis amigos.

LOS HERMANOS.

»Alabados sean Sócrates y Platon, Marco Caton y Marco Tulio Ciceron.

EL SACERDOTE.

»Para vivir alegres y morir tranquilos escudriñemos el orígen de las cosas.

LOS HERMANOS.

»Para que, libres de todo temor, permanezcamos impasibles.

EL SACERDOTE.

»Y para disipar tambien terrores vanos, burlémonos

de las visiones de los antiguos, y cantemos el himno de Ennio.»

Todos juntos entonan dicho himno, que en boca de los modernos paganos es una burla evidente de los sacerdotes, de la Religion y de su doctrina: «Yo no hago caso alguno de los augurios, ni de los arúspices de plazuela, ni de los astrólogos con su doble círculo, ni de los adivinos de Isis, ni de los intérpretes de sueños. Ni las artes ni las ciencias hacen hombres divinos: estos no son mas que sacerdotes de la supersticion y embusteros sin vergüenza, que pretenden mostrar á los demás un camino que ellos no conocen. Ellos piden dinero á aquellos mismos á quienes ofrecen riquezas, y les dejan cuanto prometen con tal que consigan una dracma.»

Los renacientes del siglo XVIII, Voltaire, Rousseau, Diderot, Robespierre, Lebrun, Chènier y los gefes todos de la Revolucion, no hicieron mas que repetir á grande orquesta en los templos de la Razon el himno de Ennio.

El sacerdote lee en seguida un pasaje de Caton y de Jenofonte, exhortando á beber á la manera que los Sabinos.

LOS HERMANOS.

»Alabado sea Jenofonte; imitemos á los rústicos Sabinos.

EL SACERDOTE.

»Bebamos y brindemos á las Gracias.

LOS HERMANOS.

»Bebamos en cortos tragos.»

Así concluye la primera parte del oficio.

La segunda es una parodia mas sacrílega todavía de la celebracion de los santos misterios. Así como despues de la misa de los catecúmenos solo se dejaba que permaneciesen los fieles en la iglesia, así el sacerdote pronun-

CAPILLA ALFONSINA

cia estas palabras de Horacio: «Haced que el vulgo se aleje.

LOS HERMANOS.

»Todo está cerrado y seguro ya.

EL SACERDOTE.

»En el mundo todo es Uno, y Uno es todo en todas cosas.

LOS HERMANOS.

»El Gran Todo es Dios, inmenso y eterno.

EL SACERDOTE.

»Cantemos el *himno del Gran Todo*, tomado de nuestro padre Pacubio: «El Gran Todo anima, forma, alimenta, desarrolla y crea todas las cosas. Él es el padre de todo, y todo perece para volver á nacer.»

Despues del canto del Panteismo, el sacerdote recita una plegaria á la Razon, sacada de Marco Tulio Ciceron:

«¡O filosofía! ¡guia de la vida! Tú que descubres la virtud y persigues el vicio, ¿qué seríamos sin tí? Tú edificaste las ciudades; tú reuniste los hombres dispersos por los bosques; tú inventaste las leyes, regulaste las costumbres y dirigiste la vida. *A tí recurrimos todos, nos ponemos bajo tu amparo, y nos consagramos por completo á tu culto* (1).»

Ved aquí, salvo error, el racionalismo actual y la teoría moderna del estado de naturaleza, base de todas las utopias religiosas y sociales de nuestra época.

Cántase en seguida el siguiente responso sacado de Ciceron:

«*¡O Razon! Tú eres la ley primitiva y verdadera; la luz y el norte de la vida. Tú bastas para todo*, lo mismo para el castigo que para la recompensa. Las furias no existen, y solo hacen sus veces los remordimientos que

(1) Ciceron, *Tuscul. Disp.*, libro V, c. 2

produces. La virtud se basta á sí misma, y constituye su propia recompensa (1).»

Ved aquí tambien el naturalismo moderno. ¿Qué necesidad tiene el hombre de la gracia si lo halla todo en sí mismo? ¿Para qué le hace falta el Dios que dijo: *Sine me nihil potestis facere.... ego ero merces tua magna nimis?*

Entre tanto el oficio continúa, y dice el sacerdote: «Ahora conviene leer pausadamente el canon filosófico; escuchadle, hermanos mios, con atencion, y pesad todas sus palabras. El padre Marco Tulio Ciceron es quien va á hablar. La Naturaleza, dice, se divide en dos partes: la que produce, y la que es producida. La primera es una *cierta fuerza* que retiene las moléculas unidas entre sí, y se llama *alma del mundo*. La energía de esta fuerza se llama *Providencia* ó *Necesidad*, porque es la continuacion del órden eterno (2).

EL SACERDOTE.

»Cantemos ahora el himno universal.»

El Ritual indica el himno del Panteismo tomado de Virgilio. (Geórgicas, lib. IV, versículo 220.) Todos cantan: *Esse apibus partem divinæ mentis, etc....* No puede menos de causar admiracion el ver cómo los socráticos habian sabido aprovechar sus estudios de colegio, y cuán bien conocian lo que en los autores clásicos podia favorecer á su sistema (3).

Al himno y canon sucede el *Memento*, y para que nada falte á la certeza de la genealogía del paganismo y á la voluntad de establecer este parodiando el cristianis-

(1) Ciceron: *Oratio pro Sexto Roscio*, cap. 24. «No creó los negros demonios y si los remordimientos,» decia Lebrun en su himno impío al Ser Supremo; lo cual es una traduccion del orador romano.

(2) Ibid.

(3) No es menos de admirar la seguridad con que algunos sostienen aún que no ofrecen ningun peligro para la juventud los autores paganos una vez espurgados de lo que tienen contrario á las buenas costumbres.

CAPILLA ALFONSINA

mo, recitan los socráticos el siguiente *Memento* en forma de letanía:

EL SACERDOTE.

«¡Glorioso Salomon!

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

»Glorioso Anaximandro.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

»Glorioso Jenófanes.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

»Glorioso Meliso.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

«Glorioso Demócrito.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

»Glorioso Parménidas.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicio.

EL SACERDOTE.

»Gloriosa Cleobulina.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicia.

EL SACERDOTE.

»Gloriosa Teano.

LOS HERMANOS.

»Sednos propicia.»